

Techumbres mudéjares en Mallorca

por JOANA M.^a PALOU
LUIS PLANTALAMOR

1. INTRODUCCION

Toda concepción artística se basa en una filosofía, con la que busca la perfección a través del arte, como una idea cósmica, un afán de alcanzar la divinidad, la vida del mundo que le rodea.

El musulmán no cree en una figura perfecta, ni en una idea total, más bien en una idea cuántica, que le lleva al infinito de una manera matemática. Sus composiciones tienden a lograr el infinito mediante la sucesión de elementos geoméricamente dispuestos, siguiendo un ritmo dirigido en todas las direcciones del espacio.

Según Chueca Goitia¹, "para los musulmanes no existen formas o conjuntos en sí, sino las agrupaciones casuales que han dado eventualmente lugar a ellos y que no permanecen ni tienen validez intrínseca, porque sólo Dios es permanente. La única entidad real es ese átomo transeunte que invalida toda permanencia formal. (...) Toda la decoración musulmana se basa en el atomismo diferencial y en la repetición insistente de motivos abiertos. (...) A la cultura árabe no le fue dado alcanzar el concepto de límite."

En cuanto a los musulmanes y el mundo hispánico, cuyo contacto cristalizara en el mudéjar, es sorprendente su adaptación a los diversos estilos que se han sucedido en España y lugares de su influencia. El mudéjar convivió hermanado con el románico y el gótico en los diversos reinos, con sus propias características en cada lugar; adquiere regularidad y simetría en el renacimiento, así como nuevos modelos inspirados en el mundo clásico. Con el barroco, un arte matemático, se llena de vida y movimiento, y, por su delicadeza, se hace propicio al neoclásico.

Hay que tener en cuenta, además, que si bien el arte mudéjar se inicia y desarrolla gracias a los artífices musulmanes de los reinos cristianos, no queda

¹ CHUECA GOITIA, Fernando: "Invariantes castizos de la arquitectura española". (Madrid-1971). pág. 56.

como patrimonio exclusivo de esta clase social, sino que es incorporado totalmente por los obreros cristianos y perdura a través del tiempo, incluso cuando los mudéjares se han integrado ya en la sociedad cristiana.

En el caso de Mallorca es muy fácil explicar el mudejarismo, teniendo en cuenta la evolución política de la isla, desde la dominación musulmana, la conquista catalana y la posterior repoblación y colonización de los territorios conquistados.

En cuanto a la situación social de los mudéjares en Mallorca, hay que tener en cuenta que muchos de ellos, aunque esclavos, estaban considerados como algo más que simples peones, como es el caso de algunos artífices de la catedral de Palma², además de que muchos de ellos tenían una buena preparación intelectual.

Y un claro ejemplo de que el mudejarismo pasó a ser un elemento importante en la vida social e intelectual de la isla, es el caso de Ramón Llull, quien no sintió escrúpulo alguno en desarrollar su inspiración musulmana, justamente por haber aprehendido la idea de la tolerancia islámica, bien manifiesta en su "Libre del gentil".

Ramón Llull da una idea perfecta de mudejarismo literario en su delicioso "Libre del Amic e Amat", en el cual la tradición neoplatónica cristiana del amor, se entrelaza con el concepto musulmán.

2. TIPOLOGIA

En el estudio tipológico de las techumbres mudéjares de Mallorca, tratamos, además, los plafones de las mismas características estilísticas, al considerar que por sus rasgos estructurales pueden incluirse en el mismo trabajo.

Se tendrán en cuenta además aquellos trabajos, bien sean techumbres o plafones, que no siendo propiamente mudéjares, continúan en la misma tradición y concepto estilístico, aunque cronológicamente pertenezcan a otras épocas.

Al clasificar las techumbres y plafones mudéjares y de tradición mudéjar mallorquines nos basamos en su estructura, según lo cual distinguimos los siguientes tipos:

-Tipo A: Plafones de estructura plana con función decorativa y de cubrición de otras estructuras.

-Tipo B: Techumbres de estructura troncopiramidal, a modo de cúpula.

-Tipo C: Techumbres planas a base de vigas y entrevigas y, circunstancialmente, otros elementos.

-Tipo D: Techumbres a doble vertiente.

² DURLIAT, Marcel: "L'art en el regne de Mallorca". (Mallorca 1964), pág. 223.

2.1 TIPO A

Incluimos en este tipo aquellos plafones mudéjares o de tradición mudéjar que presentan una estructura plana y tienen una función bien puramente decorativa o de enriquecimiento, bien de cubrición y decoración de otras estructuras.

No son demasiadas las obras de estas características que se conservan.

2.1.1. *Corredor des ciris.*

Todavía se conservan varios de los plafones que se hallaban en el "corredor des ciris" de la Catedral de Palma, desaparecido con la reforma de Gaudí, y que consistía en un pasadizo donde se colocaban los hachones para iluminar el conjunto de la Capilla Mayor.

Emilio Sagristà³ considera que podemos distinguir el corredor propiamente dicho, anterior a la inauguración del 29 de septiembre de 1264 por Pere de Muredine y los artesonados⁴ algo posteriores y de factura más basta, mencionados en un documento del libro de la fábrica de la Catedral, que dice textualmente:

"Memorial de les despeses que feu per raó de taules pintades ab rams dor, les quals foren afites en la pared sutz el corredor dels ciris, per raó dencurtinar lo cap, com nò hi bestasen los draps dalt abax"⁵

El conjunto fue inaugurado por el obispo Batle, que ejerció de 1332 a 1349.

Marcel Durliat nos dice al respecto⁶ que los carpinteros encargados de preparar esas tablas de madera, Bernat Vilar, su hijo Francesc, Guillem Vilar, y un aprendiz, Guillem Salou, eran todos mallorquines y cristianos. En cuanto a los pintores, Martí Mallol, Bernat des Jous, Guillem Sardon, Jaume Pallicer, Francesc Albareda, Llorenç Safont, son también mallorquines o catalanes.

No obstante estos artistas podían tener técnicas musulmanas de esclavos presentes en Mallorca y que a veces eran de su propiedad. El carpintero Pere Johan particularmente tenía cuatro de esos esclavos, que no eran todos simples peones, ya que uno de ellos, Abrahim, cobraba dos "sous" y ocho "diners" cada día, cuando estaba trabajando en la catedral, teniendo en cuenta que su maestro cobraba a razón de tres "sous" por día.

El pintor también tenía un esclavo bautizado, Bartomeu, suficientemente instruido para traducir la correspondencia diplomática intercambiada entre el rey de Mallorca y los soberanos musulmanes del Norte de Africa.

³ SAGRISTA, Emilio: "Los corredores de los cirios", en "Revista de Bellas Artes. T. XLVI-XLVIII. Octubre-1948.

⁴ Aunque respetamos las fórmulas usadas por Sagristà y otros autores, desechamos el término "artesonado", referido al mudéjar, por considerar que este estilo no usa los casetones, propiamente dichos, de que se compone el artesonado, y que es más propio de la época barroca.

⁵ Libro de fábrica, de 1327-1338; fol. X, 1328.

⁶ DURLIAT: ob. cit., p. 223.

Los plafones, estructuralmente, están formados por listones que forman estrellas de ocho puntas, unidas entre sí por cuadrados entre los ángulos, describiendo espacios poligonales e intermedios. Sus motivos decorativos presentan formas vegetales estilizadas y rosetas limitadas por octógonos. Los colores son vivos, utilizando además la "colradura" o corladura. (Fig. 1)

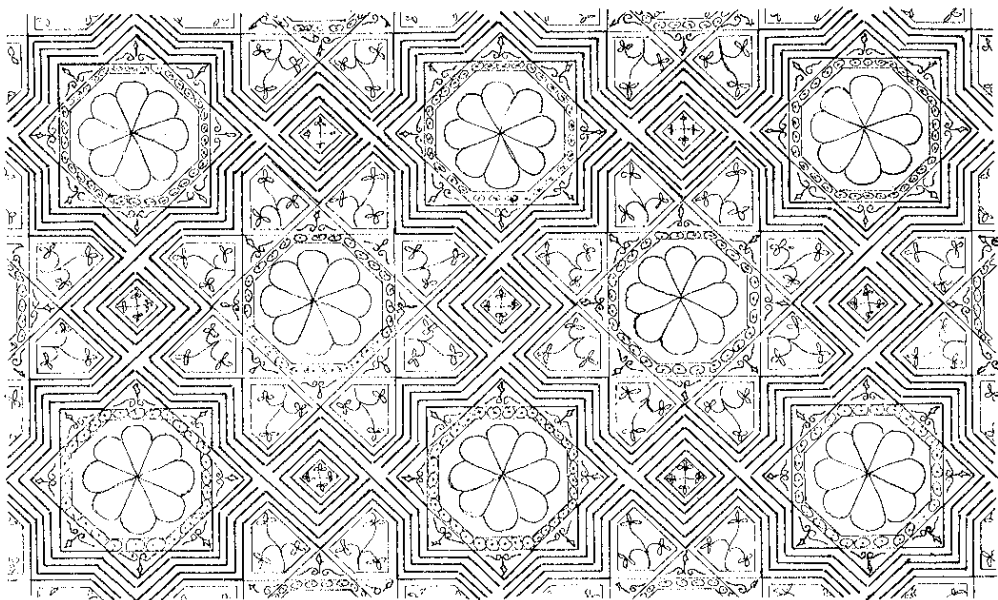


Fig. 1

2.1.2. *Palau Verí.*

Otra de las obras que incluimos en el "tipo A", es el que, procedente del Palau Verí de Palma, se conserva en So'n Verí de Marratxí y que reproduce con más o menos fidelidad el tipo de decoración presentado por los plafones del "corredor des ciris".

El de Ca'n Verí está formado por una estrella que se desdobra en dos exágonos en forma de aspa, unidos perpendicularmente a otros exágonos, relacionados entre sí mediante otra estrella.

Su estructura está formada por listones segmentados longitudinalmente, describiendo casetones decorados con motivos vegetales estilizados, geométricos y con las típicas rosetas. (Fig. 2)

2.1.3. *Iglesia de Santa Margarita.*

Los seis grandes plafones que decoran la techumbre angular de la parroquia castrense de Santa Margarita, de Palma, son, probablemente, de la época final del renacimiento, y, enumerados del ábside al coro son los siguientes:

1.º Situado a mayor altura de los restantes, consta, estructuralmente, de una composición de estrellas y rombos que describen una cruz aspada en su parte central, composición esta similar a la que ya veíamos en el “corredor des ciris”, pero mucho más regular y de proporciones distintas. La estrella está decorada con la roseta árabe, el rombo con un trébol de cuatro hojas y el aspa con una

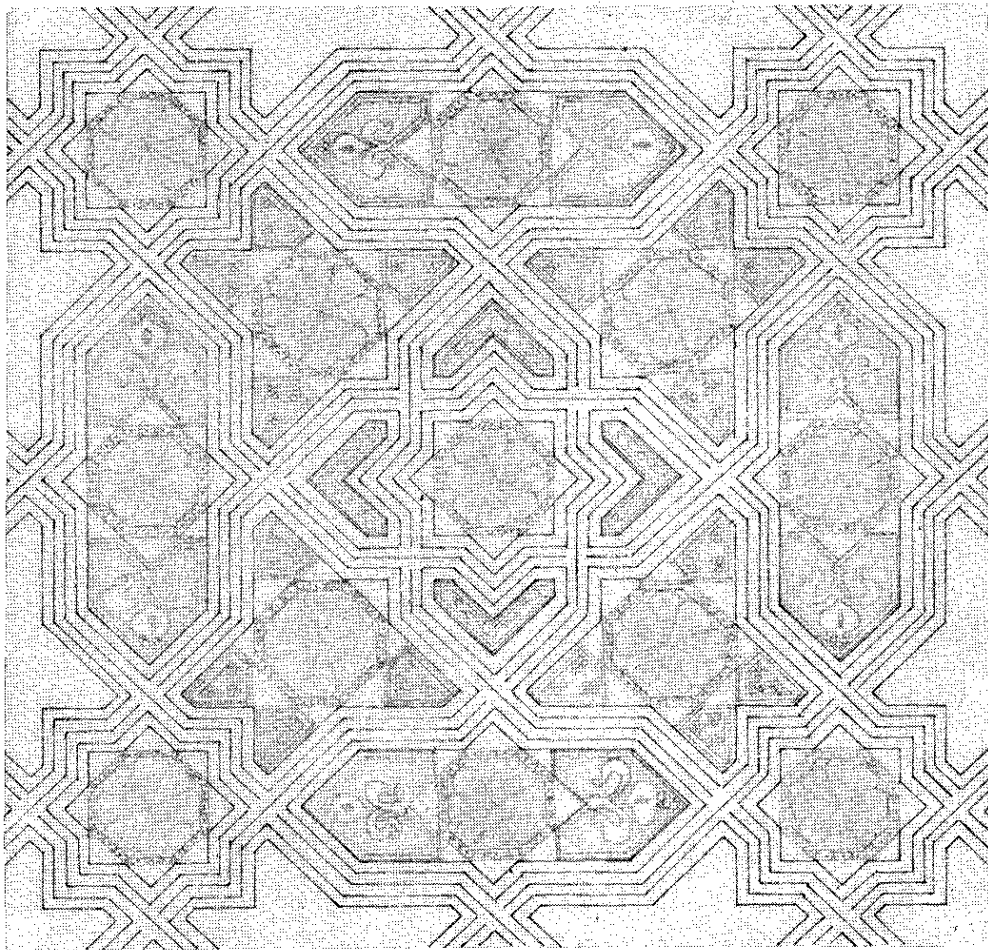


Fig. 2

composición geométrica centrada por líneas rectas y una circunferencia. En esta composición se usan el rojo, dorado y negro, además de la “colradura”.

2.º Composición de estrellas de ocho puntas alargadas, con cruces, usando en su policromía el rojo, verde y dorado. Este tipo es una modificación regular propia ya del manierismo.

3.^o Composición regular de estrellas y aspas de perfectas proporciones por su regularidad y simetría. En el interior de las estrellas hay rosetas, combinándose las formas de fondo verde y rojo, usando los listones sin ninguna policromía, todo lo cual confiere un cierto ritmo al conjunto.

4.^o Composición de aspas y cuadrados de brazos exagonales, unidos mediante estrellas, y cuya regularidad resulta monótona.

5.^o Composición regular, a base de cruces, exágonos y octógonos, derivada de la obra de Serlio⁷, aunque aquí tiene distintas proporciones y distribución de las formas, resultando más regular.

6.^o Composición regular, derivada, como la anterior, de la obra de Serlio, y que presenta una red de exágonos, de gran monotonía, rota únicamente por la policromía y por las rosetas que centran las formas cerradas.

2.2 TIPO B

Este tipo tiene una directa relación con el primero, puesto que la techumbre en cuestión consta de diversos plafones del tipo A, que en este caso no pueden ser tratados por sí mismos, ya que forman parte de una estructura más compleja.

Únicamente hay una obra con las características del tipo B, que se ha descrito anteriormente, sin embargo, por su interés e importancia merece ser tratada individualmente y como tipo en sí misma:

2.2.1. *Alfabiá*

La techumbre en cuestión se encuentra a la entrada de la quinta de Alfabiá, en Bunyola. Mide 4,91 x 3,78 metros. Estructuralmente presenta forma troncopiramidal, a base de cuatro plafones trapezoidales y uno rectangular, con el refuerzo de una viga a modo de tensor en su base. Su mejor descripción es la que nos da Bartolomé Ferrá:⁸

“Está atravesado, en sentido de su anchura y centralmente por una jácena aislada, que se apoya sobre canchillos de perfilado contorno. Un friso vertical de tres franjas recorre su perímetro como arranque de los cuatro planos inclinados que sostienen el plafón horizontal superior, constituyendo un hueco tronco de pirámide. Su decoración la forman: en la primera platabanda mural, unos entrelaces de ataurique o relievados en piedra en el fondo de cuyas simétricas cartelas resaltan los elegantes caracteres de una inscripción. En la segunda, también inscripcionada, aparecen repartidos unos escudos con sendos leones amarillos en campo rojo. Y en la tercera, que corre al nivel de la jácena indicada, luce al par de ésta una graciosa

⁷ Sabemos que llegaron diversos ejemplares de la obra de Serlio a Mallorca, ya que en la Biblioteca Pública Provincial de Palma, existen dos de ellos, con los números de registro 10.397 y 10.398, correspondientes a las ediciones venecianas de 1560-1568 y 1544, respectivamente.

⁸ FERRA, Bartolomé: “Techos artísticos de la Isla de Mallorca”. (Palma-1959). págs. 5, 6, 7.

decoración geométrica policromada. Elévanse luego los plafones o entablados de alfargia avanzando hacia el centro con inclinación de unos 45° hasta cerrarse con el que viene a ser el fondo o tapa de esa especie de bóveda en rincón de claustro. En sus embrionarios casetones exagonales prolongados, campean ramos arabescos de tinta roja y blanca sobre fondo azul; en los octogonales el fondo de canela claro deja resaltar los dibujos netros perfilados blancos y en los estrellados rectangulares, una rosa lobulada en hueco que estuvo dorada. Los listones ramurados longitudinalmente, que constituyen los encintados divisorios, muestran un hilo azul entre dos bermellón”.

Las inscripciones que aparecen en la techumbre de Alfabia han sido traducidas por diversos autores. Sin embargo, la traducción más digna de crédito es la que hace J. Busquets Mulet⁹. Según éste, la leyenda sería la siguiente, en el tramo norte:

“La felicidad y la prosperidad son de Dios.
La gloria eterna y el Imperio son de Dios.
La felicidad y la prosperidad son de Dios.
El Imperio es de Dios y la duración es de Dios”.

En los tramos este y sur:

“La gloria es de Dios y la duración es de Dios.
El imperio es de Dios y la duración es de Dios.
La felicidad y la prosperidad son de Dios.
El Imperio es de Dios y la prosperidad es de Dios.
La felicidad, la prosperidad y la dicha son de Dios.”

No se han traducido las leyendas de la franja superior del friso, ni las que aparecen a ambos lados de la jácena central. (Figs. 3 y 4)

⁹ BUSQUETS MULET, Jaime: “Las inscripciones árabes de Alfabia”, en “R.S.A.L.”, t. XXXI, p. 305-307 (Palma-1956).

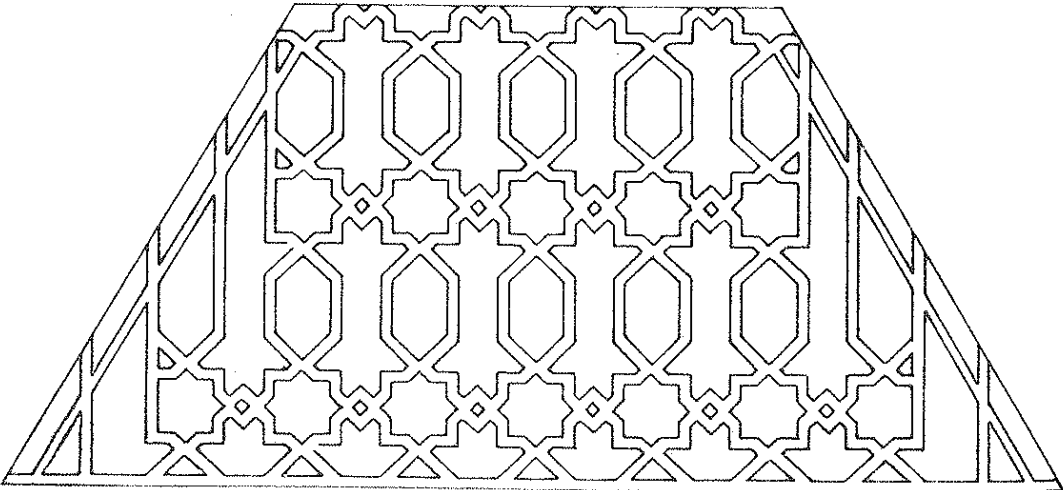
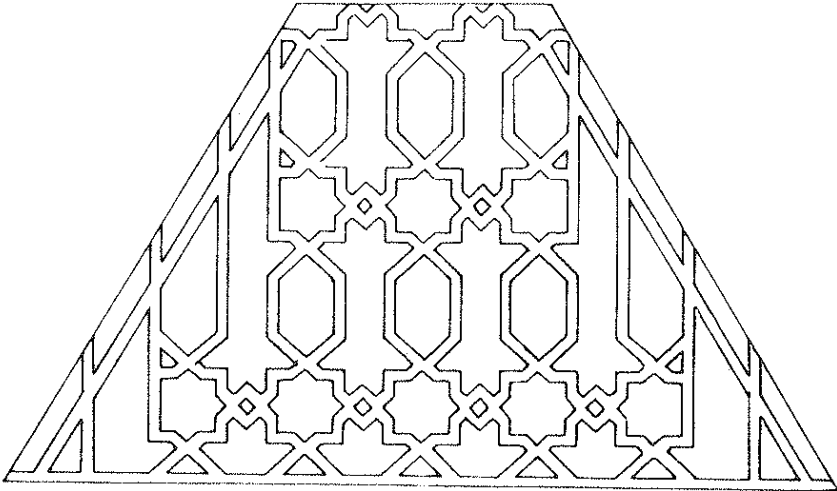


Fig. 3

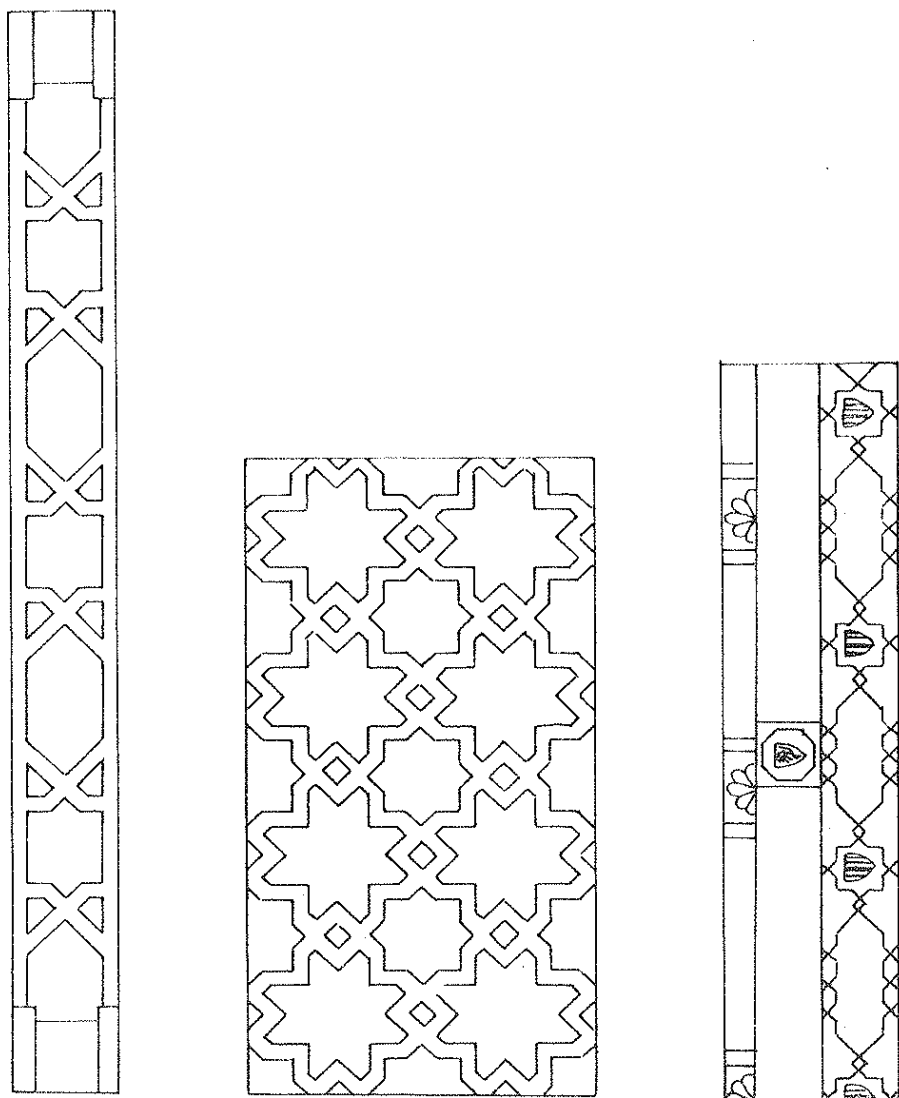


Fig. 4

2.3 TIPO C

Este tipo de techumbres planas es el que mayor número de obras presenta y de muy diversas épocas, además de tener algunas variantes, por lo que distinguimos en él dos subtipos:

-Tipo C-1: Techumbres planas con vigas y entrevigas.

-Tipo C-2: Techumbres planas con vigas y entrevigas centradas por un motivo estrellado.

La variante más corriente es la primera, que llamamos C-1 y que presenta las siguientes obras:

2.3.1. Casa n.º 25 de la calle Montesión (Palma).

Se trata de una techumbre en muy mal estado de conservación, con señales de haber sufrido un incendio, además de estar blanqueado. Sólo puede observarse en parte, ya que el primitivo zaguán en que estaría colocado, ha sido dividido por varios tabiques. El fragmento que hemos podido ver consta de once vigas, con tres estrías en la cara central, cada una de ellas, y de seis entrevigas, con cartelas. Aparece además un fragmento de friso sobre ménsulas.

2.3.2. Casa n.º 10 de la calle Miramar (Palma).

Aparece en el zaguán una techumbre plana rectangular, con seis vigas y diez entrevigas. Las caras laterales de las vigas están decoradas con las barras catalanas y con tres escudos, cuyas armas no se distinguen; la cara inferior presenta motivos geométricos, y arabescos vegetales en un rectángulo. El entrevigas tiene motivos geométricos en forma de diente de lobo. (Fig. 5)

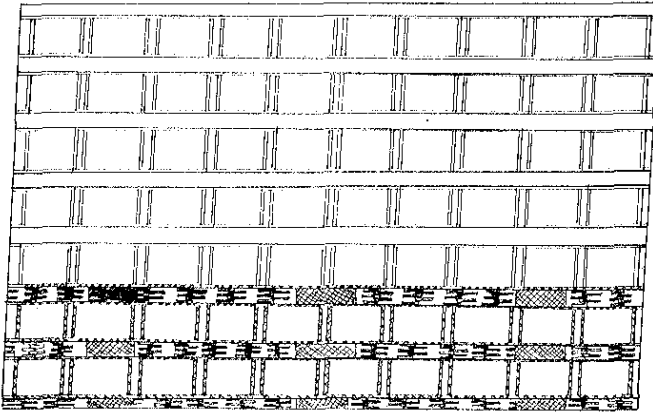


Fig. 5



2.3.3. *Casa n.º 8 de la calle Padre Nadal (Palma).*

También en el zaguán como en los casos anteriores, hay una techumbre, plana formada por un friso sobre el que se han colocado vigas y entrevigas. Las vigas, en su cara inferior tienen una decoración vegetal estilizada, enmarcada en rectángulos y alternando con cartelas; en las caras laterales hay barras catalanas, alternando con decoración heráldica, enmarcada en cuadrados de ángulos achatados. El entrevigas, formado por listones transversales y longitudinales, describe cuadrados, posiblemente decorados, aunque esa decoración es difícil de precisar por el mal estado de la pintura. En los frontales aparecen motivos heráldicos con dos cartelas laterales.

2.3.4. *Casa n.º 1, de la calle Campaner (Palma).*

En su zaguán aparece una techumbre plana, cuyas vigas presentan barras catalanas en las caras laterales y motivos vegetales estilizados en la cara inferior.

2.3.5. *Casa n.º 5 de la calle Pont y Vich (Palma).*

En el edificio hay una techumbre plana de exuberante decoración: la cara inferior de las vigas presenta motivos vegetales estilizados, en marcos rectangulares formados por motivos geométricos. La cara inferior de los listones alterna pequeñas estrellas de ocho puntas centradas por rosetas estilizadas, con motivos geométricos.

Los rectángulos descritos por vigas y listones, están decorados con motivos vegetales estilizados, enmarcados por octógonos alargados, en alternancia con octógonos regulares centrados por rosetas unos y por flores de lis otros.

2.3.6. *Casa n.º 24, de la calle de Zagrana (Palma).*

En su zaguán presenta una techumbre plana a base de vigas cuyas aristas están decoradas con motivos rectangulares y segmentadas en su parte inferior con cartelas cuadradas, decoradas con motivos vegetales estilizados. En sus laterales, decoración a base de barras catalanas y escudos, motivo que encontramos también en el friso.

El entrevigas, formado por listones, describe cuadrados, centrados por motivos vegetales estilizados.

2.3.7. *Casa n.º 33 de la calle de San Jaime (Palma)*

De nuevo en el zaguán, aparecen dos techumbres muy similares, cuyo estado de conservación es regular.

La primera de esas techumbres, plana, presenta diez vigas y quince entrevigas, en forma de rectángulos, convertidos en cuadrados mediante listones. El friso se apoya sobre ménsulas. Las vigas están adornadas en su cara inferior con motivos geométricos y florales, y en sus caras laterales con barras catalanas y escudos, cuyo motivo no puede distinguirse. En los listones del entrevigas encontramos motivos geométricos en forma de cadena. Los entrevigas, presentan motivos florales. El

frontis tripartito con decoración de octógonos centrados por motivos heráldicos, y decoraciones vegetales. En el friso no se distingue ninguna decoración.

La segunda techumbre es muy similar a la primera, aunque de proporciones más reducidas. En el frontis presenta estrellas y octógonos, ambos centrados por rosetas.

2.3.8. Casa n.º 41 de la calle de San Jaime (Palma)

La techumbre del zaguán es plana, a base de vigas y entrevigas en forma de rectángulos, transformados en cuadrados mediante listones; estos cuadrados están centrados por octógonos regulares. En la derecha hay un frontis decorado por cuatro palmetas. Toda la techumbre se sustenta sobre ménsulas.

El conjunto debió estar decorado originalmente con motivos geométricos y vegetales, todo ello policromado, pero en la actualidad está totalmente recubierto de pintura de color marrón. (Fig. 6).

2.3.9. Casa n.º 22 de la calle Felíu (Palma)

En el zaguán hay una techumbre plana formada por seis vigas, decoradas en sus caras laterales por escudos y barras catalanas, y en su cara inferior, por motivos vegetales estilizados y octógonos regulares. El entrevigas, formado a base de listones con decoración en forma de cadena, está centrado por octógonos regulares. Todo el conjunto está sostenido por un friso sobre ménsulas, que presenta una decoración de palmetas y cartelas que se alternan.

Tenemos noticia de que en algunas salas interiores del edificio existen otras techumbres, que no pueden ser estudiadas debido al celo de los propietarios¹⁰.

2.3.10 Casa n.º 20 de la calle San Nicolás (Palma)

A la entrada de la casa, en el zaguán, encontramos una techumbre plana, cuyas vigas están decoradas en su cara inferior a base de una cadena de estrellas centradas por rosetas, alternando con cartelas centradas con motivos vegetales estilizados; las caras laterales presentan barras catalanas, alternando con octógonos regulares centrados por motivos heráldicos. El frontis y el friso de la techumbre alternan los motivos heráldicos con palmetas.

Las entrevigas están formadas por listones transversales, que describen formas rómbicas, recuadradas por una decoración a base de motivos vegetales. (Fig. 7).

2.3.11 Casa n.º 4 de la calle de Sa Cerreria (Palma)

En la antigua casa perteneciente al cronista Buenaventura Serra¹¹, existe una techumbre formada por vigas decoradas con motivos vegetales plenamente estilizados, que alternan con rosetas arábigas, en la cara inferior. El frontis presenta una

¹⁰ FERRA: ob. cit., p. 49

¹¹ FERRA: ob. cit., p. 40.

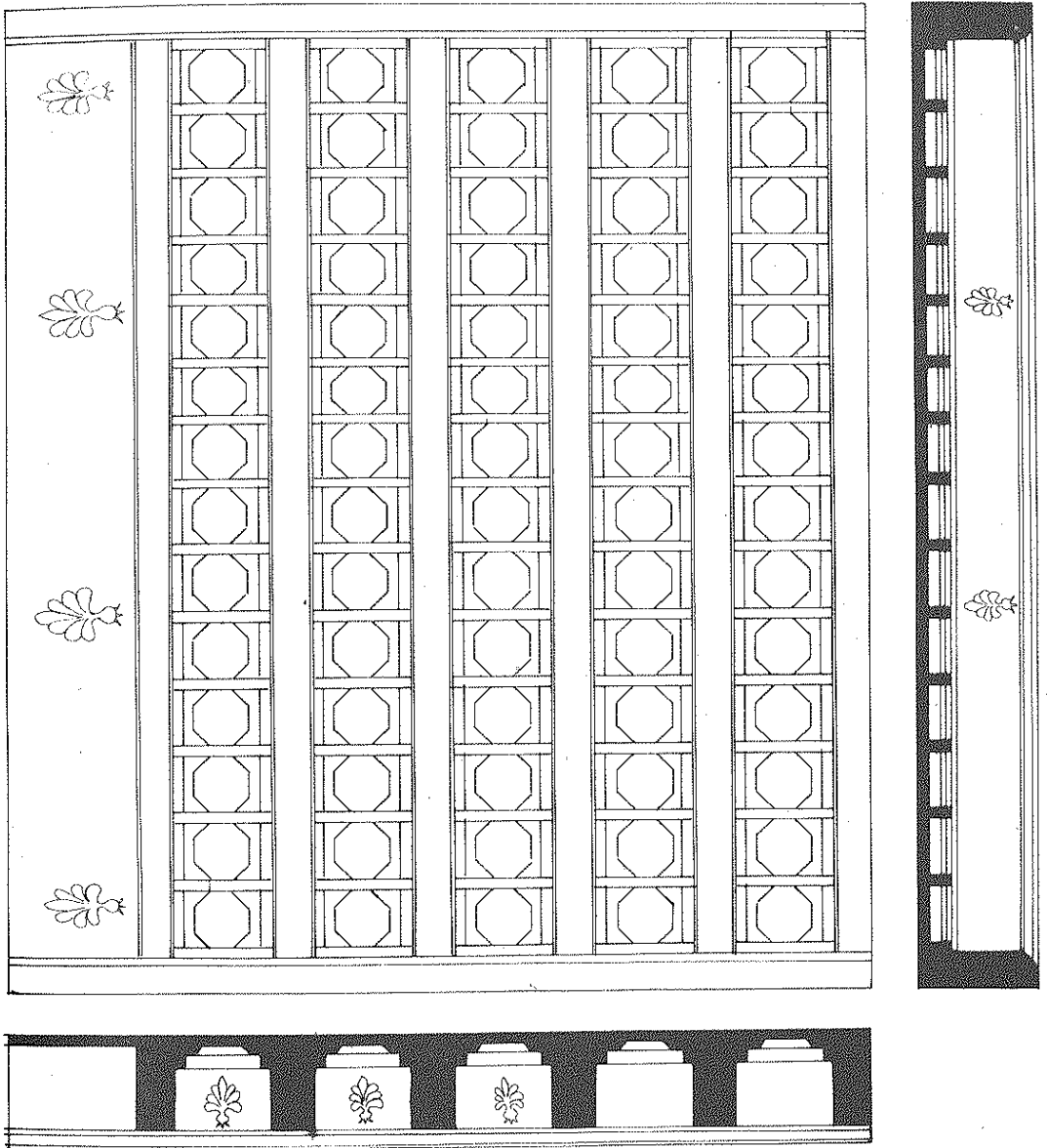


Fig. 6

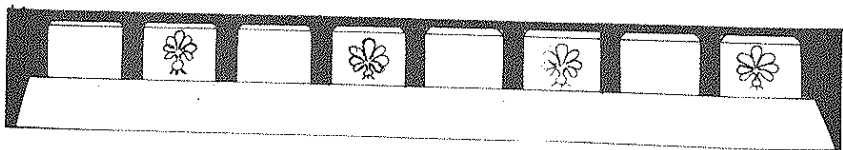
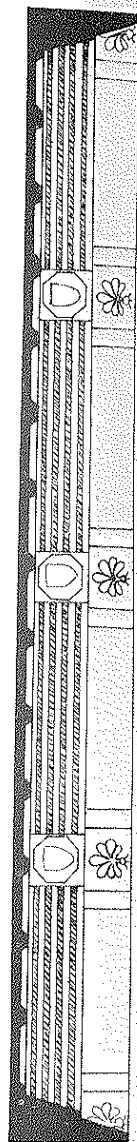
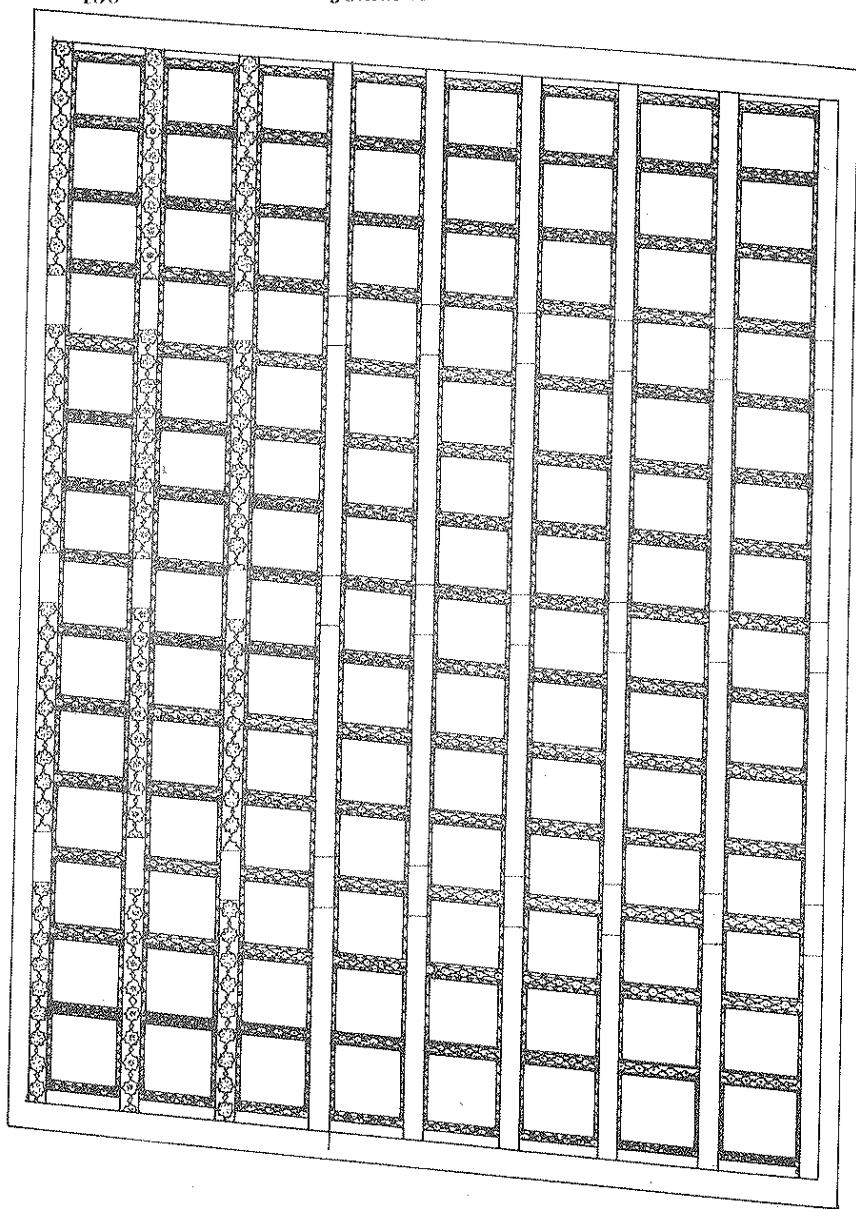


Fig. 7

alternancia de palmetas con motivos vegetales estilizados. Los entrevigas están divididos longitudinal y transversalmente por listones decorados con motivos vegetales encadenados; los casetones alternan estrellas y octógonos regulares, centradas ambos motivos por rosetas.

El frontis está dividido por tres cartelas decoradas con motivos vegetales estilizados las laterales, y con una palmeta la central. Todo el conjunto está policromado, aunque su estado es muy deficiente. (Fig. 8)

2.3.12 Casa n.º 25 de la calle de la Paz (Palma)

Existe una techumbre plana, en el zaguán de la casa, formada por cuatro vigas decoradas, en su cara inferior, por una serie corrida de motivos vegetales. El lateral presenta rectángulos con motivos similares a los anteriores, que alternan con cuadrados centrados con una palmeta. El entrevigas está dividido longitudinal y transversalmente mediante listones, decorados con motivos estrellados encadenados. Los cuadrados del entrevigas alternan en su decoración la estrella y el octógono, centrados ambos por la roseta. El frontis tripartido, está decorado en el espacio central con la palmeta, y en los laterales presenta inscripciones en caracteres arábigos, de las que tan sólo una es descifrable, por el mal estado de conservación de la pintura; posiblemente representa el nombre de Alá.

El friso, dividido longitudinalmente en dos partes, está decorado con los mismos motivos que aparecen en el frontis. (Fig. 9)

2.3.13 Casa n.º 11 de la calle del Sol (Palma) (a)

En el zaguán de la casa aparecen dos techumbres de épocas y características diferentes, por lo que se tratarán por separado. La primera de esas techumbres corresponde al subtipo, C-1, que estamos estudiando, y la segunda, al C-2, que trataremos posteriormente.

La obra que vamos a tratar aquí es la primera, que denominaremos (a). Es de proporciones romboideas, empleando en su sostenimiento ménsulas parecidas a las del artesanado de Alfabia. La distribución de vigas y entrevigas es irregular. Las vigas están decoradas con motivos encadenados, en su cara inferior, a base de estrellas, rombos y exágonos. El entrevigas es de forma alargada, y en su interior alternan los motivos estrellados y octogonales centrados por la roseta, con un octógono de proporciones muy alargadas.

2.3.14 Casa Bonaparte (Palma).

Destruído en la actualidad, sin embargo existe un grabado que lo reproduce parcialmente¹² y del que podemos deducir que presentaba forma plana, con vigas apoyadas sobre ménsulas, y decoradas con motivos vegetales estilizados que alternan

¹² Cfr. - Dibujo anónimo. BSAL 2 (1887-88) lám. 47.

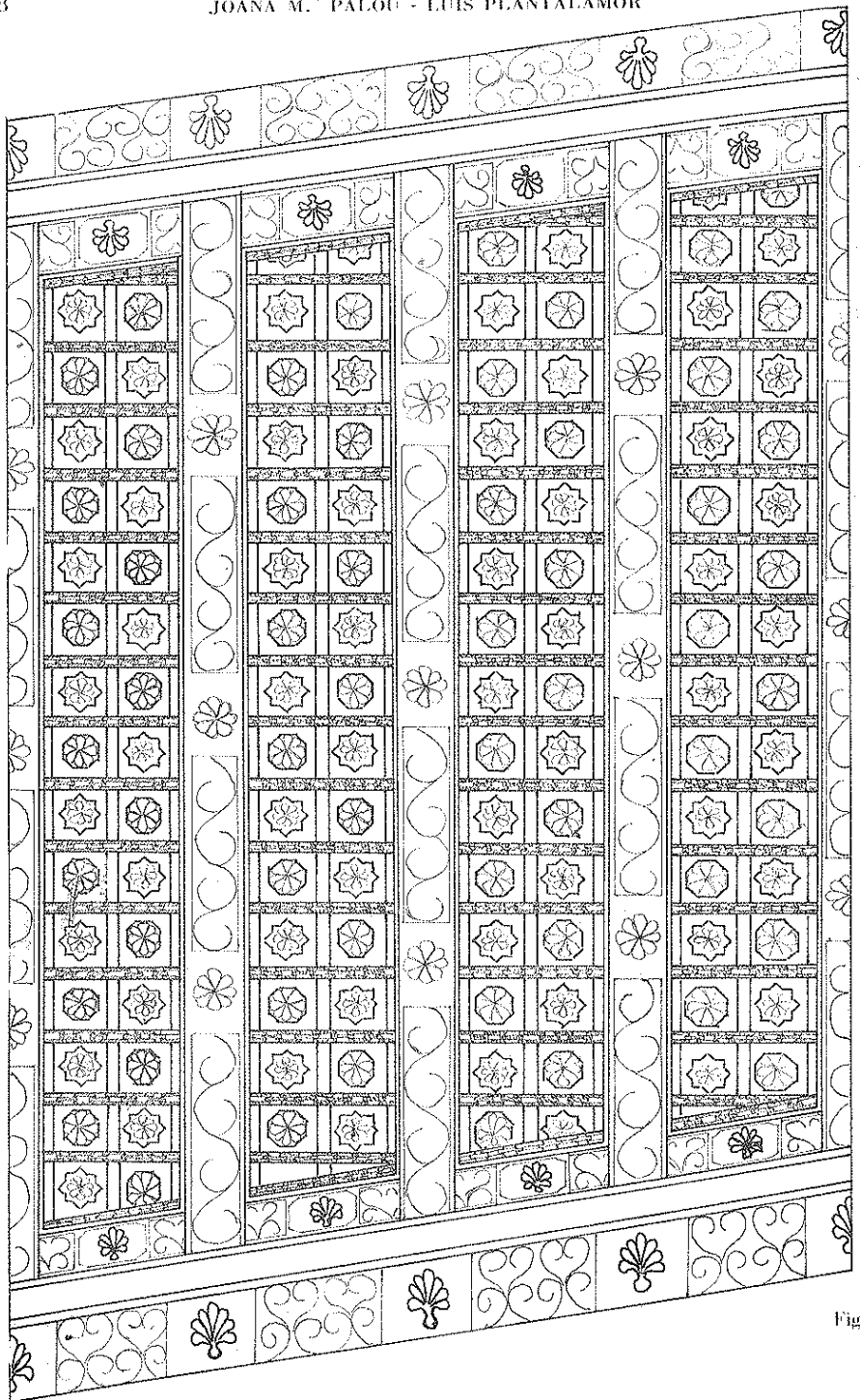


Fig. 8

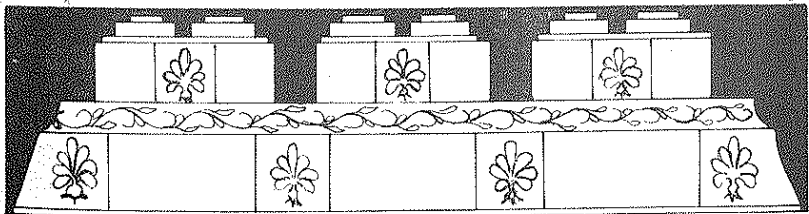
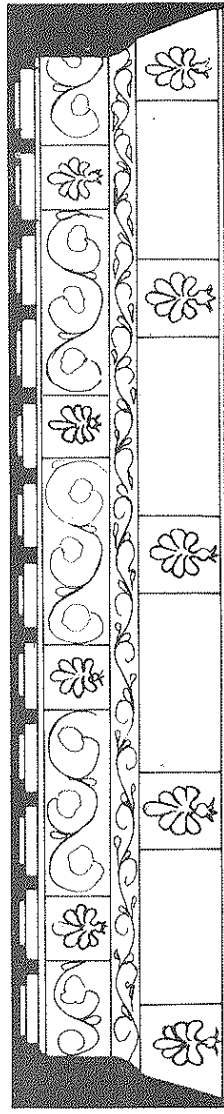
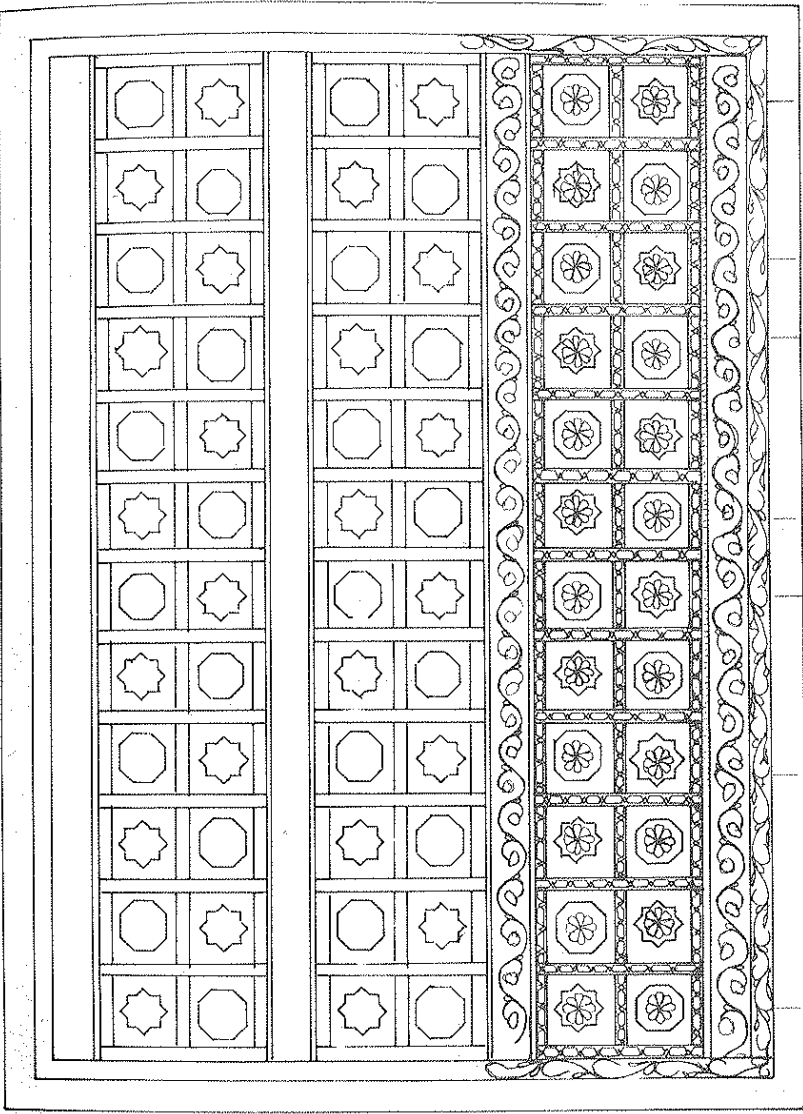


Fig. 9

con rombos centrados por rosetas. El entrevigas estaría formado por listones decorados con motivos vegetales, describiendo cuadrados, centrados alternativamente por octógonos y estrellas, ambas formas con roseta en el interior.

2.3.15 Claustro de San Francisco (Palma)

En una de las alas del claustro del convento de San Francisco, existe una techumbre restaurada hace unos años con bastante precisión. Está formada por vigas decoradas a base de cuadrados de ángulos achatados, centrados, alternativamente, con escudos de Mallorca y barras de Aragón. Todo el conjunto está sostenido por un friso, de decoración similar al resto, sobre ménsulas de sección mixtilínea.

Hemos visto las obras más representativas del tipo de techumbres que denominamos C-1. Pasemos a tratar el tipo que presenta vigas y entrevigas centradas por un motivo estrellado:

2.3.16 Casa n.º 11 de la calle del Sol (Palma) (b)

Ya hemos hablado anteriormente de la techumbre (a) del mismo edificio. Pasemos ahora a analizar la (b): Es una techumbre de proporciones regulares, formada por vigas estriadas y entrevigas con listones también estriados. El interior de los entrevigas está decorado a base de dos rectángulos, recuadrados por listones de sección esférica. Todo el conjunto está centrado por una estrella de ocho puntas, decorada con motivos vegetales muy estilizados, convirtiéndose en un octógono mediante la superposición de elementos, con lo que se consigue una gran profundidad.

2.3.17 Casa n.º 33 de la calle de la Peletería (Palma)

En el zaguán hay una techumbre plana sostenida por un friso sobre ménsulas. El estado de conservación es bastante deficiente y no se distinguen claramente los motivos de decoración. Las vigas parecen estar decoradas con motivos florales y geométricos, con un posible arabesco junto a la estrella central; en las caras laterales de las vigas posiblemente hubiera barras catalanas, alternando con escudos. La decoración del entrevigas es totalmente indistinguible.

La estrella central presenta motivos estriados, con un octógono en el interior, en corladura, que a su vez está centrado por una roseta. (Fig. 10).

2.3.17 Casa n.º 35 de la calle de Montesión (Palma).

En el zaguán del edificio encontramos una techumbre formada por doce vigas y siete entrevigas. Tanto las vigas como los listones que describen los entrevigas, presentan estrías. Los entrevigas están decorados con un motivo floral policromado.

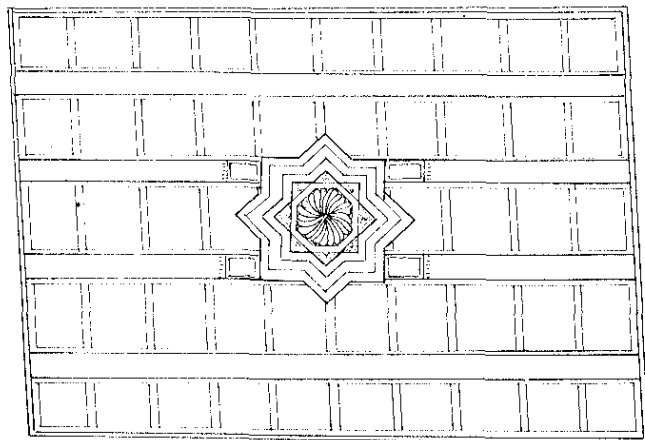


Fig. 10

En el centro hay una estrella de ocho puntas, con un octógono en el interior y centrada por una roseta. El conjunto está sostenido por un friso. (Fig. 11).

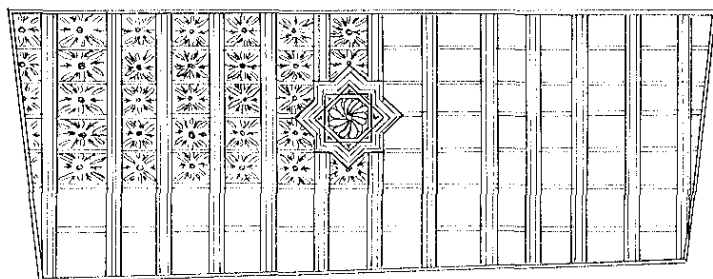


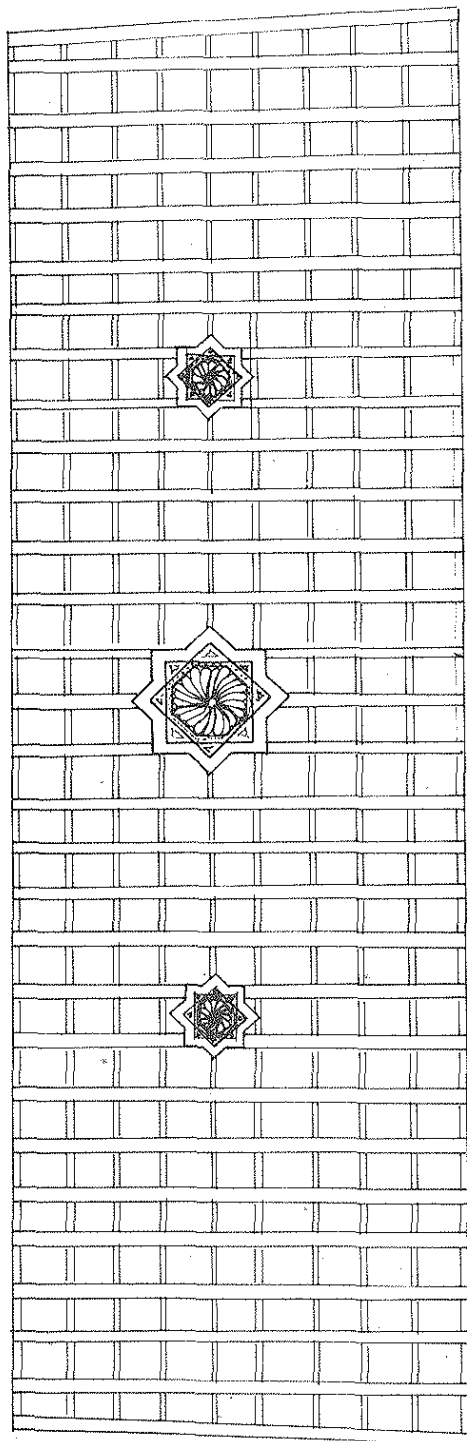
Fig. 11

2.3.18 Claustro de Ntra. Sra. de la Sapiencia (Palma).

En una de las alas del claustro de Ntra. Sra. de la Sapiencia de Palma, existe una techumbre, a base de vigas y entrevigas, con un friso sobre ménsulas, alrededor. El número de vigas es de 32, con nueve entrevigas por banda, todo ello centrado por una gran estrella de ocho puntas, con un octógono en su interior, centrado por una roseta; estas mismas características presentan otras dos estrellas, de proporciones más reducidas que la primera, y que están colocadas, longitudinalmente, una a cada lado de la mayor.

Las vigas están decoradas con cadenas de estrellas de cuatro puntas y rombos; las caras laterales de las vigas no presentan decoración alguna.

El friso presenta un motivo difícil de distinguir, dado el regular estado de conservación de la obra, pero que podría ser bien grecas, bien grafitos. Los entrevigas presentan la misma decoración, aunque de proporciones más reducidas (Fig. 12).



2.3.20 Casa n.º 16 de la calle del Sol (Palma)

La techumbre que aparece en el zaguán del edificio, cubre un espacio de forma romboidal, mediante vigas sobre un friso, centrado por una estrella de ocho puntas. El entrevigas, de forma rectangular, está centrado por un octógono alargado. La obra está policromada en su totalidad. Presenta además motivos vegetales estilizados en la estrella central, entrevigas, friso y cara inferior de las vigas, en las que también aparecen octógonos alargados. Los laterales de las vigas presentan cartelas centradas con palmetas, y los listones de las entrevigas, motivos en forma de cadena. (Fig. 13).

2.4 TIPO D

Este tipo es el que aparece en la arquitectura, principalmente religiosa, de la época de la repoblación de Mallorca, tras la conquista catalana de la isla. La techumbre de esos edificios es de madera a doble vertiente, a base de vigas y listones. En algunos casos, esta techumbre se decora para enriquecer el conjunto, que generalmente es pobre, lo que origina el tipo que denominados D.

Son muy pocos los ejemplos que en la actualidad conocemos de estas características.

2.4.1 Ermita de Sta. Magdalena del Puig (Inca)

Sólo pueden distinguirse ya algunos restos de la decoración de la techumbre de este edificio. Las vigas presentan en sus caras laterales, un fondo de color

Fig. 12

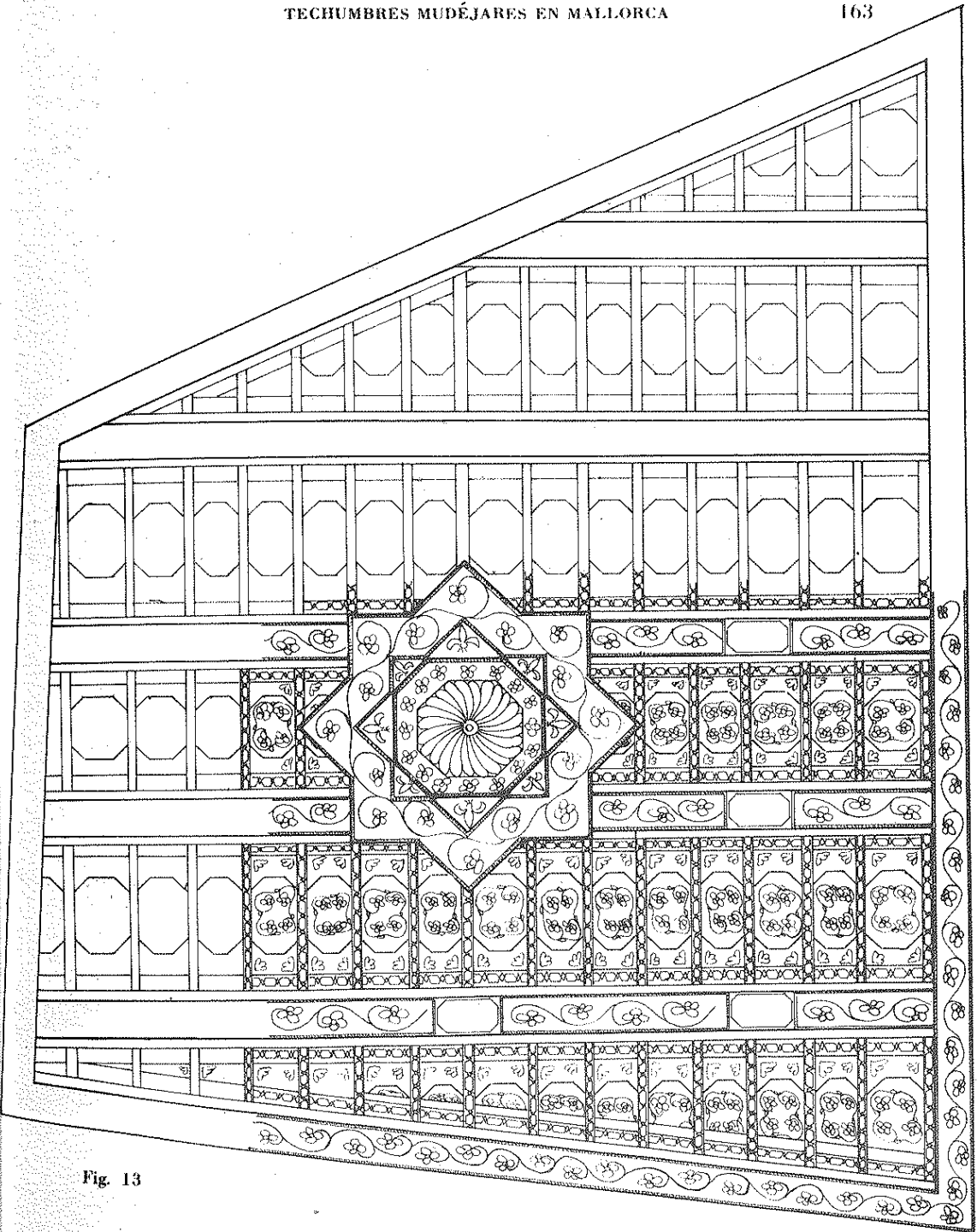


Fig. 13

gris, con dos cartelas rojas que enmarcan otros tantos escudos amarillos, que presentan una torre y tres flores de lis respectivamente. En la cara inferior de las vigas, vemos estrellas de ocho puntas entrelazadas, en rojo, azul y blanco; las estrellas están centradas con rosetas.

2.4.2 Iglesia parroquial de Sant Jordi del Prat.

En la desaparecida parroquia de Sant Jordi, que era también un edificio construido durante la repoblación, existía una decoración de tipo mudéjar en la techumbre a doble vertiente. De ella nos da noticia Bartolomé Ferrá.¹³

3. INTENTO DE SISTEMATIZACION CRONOLOGICA

Son muy pocas las techumbres mallorquinas documentadas, sin embargo, puede intentarse una sistematización cronológica basada, bien en el estudio de los edificios en que están ubicadas dichas techumbres, bien en la comparación de los elementos que presentan.

Ya hemos hablado anteriormente de la perduración de las decoraciones de tradición mudéjar, debida no sólo al fuerte arraigo del estilo en Mallorca, sino también al conservadurismo insular, circunstancia que debe tenerse en cuenta también, al intentar la datación de las techumbres.

3.1 Siglo XIII

Tras la conquista cristiana de la isla, y durante la repoblación y colonización se construyen pequeñas iglesias, en las que se recurre a las techumbres de madera en doble vertiente, techumbres que intentan enriquecer mediante decorados mudéjares. Tales son los casos de la iglesia parroquial desaparecida de Sant Jordi del Prat, y de la ermita de Santa Magdalena del Puig, de Inca.

3.2 Siglo XIV

Son bastante numerosas las obras de esta época, en la cual serían aún muy numerosos los esclavos mudéjares, y muchos maestros de obras cristianos habrían adoptado ya el estilo. Son varias las obras datables que pertenecen a la época: entre ellas el "corredor dels ciris", mencionado en los libros de obras de la catedral del año 1328¹⁴. También del siglo XIV es la techumbre de Alfabia, como lo confirman las armas catalanas que la decoran, junto a otros motivos¹⁵. Y gracias a los edificios en que se encuentran, podemos datar como de la misma época, las

¹³ FERRA: ob. cit., p. 8.

¹⁴ DURLIAT: ob. cit., p. 223

¹⁵ DURLIAT: ob. cit., p. 222.

obras ubicadas en la calle de la Paz n.º 25¹⁶; Felín, 22¹⁷; Gerrería, 4, que sería de la primera mitad del siglo¹⁸; Casa Bonaparte¹⁹; Claustro de San Francisco.

3.3 Siglo XV

No son muy numerosas las techumbres que conocemos de este siglo, y simplemente cabe mencionar las ubicadas en la calle de San Nicolás, n.º 20, y en la iglesia de Santa Margarita, los cuatro primeros plafones, que podrían datarse como de fines del siglo.

3.4 Siglo XVI

Hacia el renacimiento, aparece en las techumbres una pura inspiración mudéjar, influenciada por la regularidad propia de la época, que además comienza a cambiar la policromía que dotaba de riqueza y esplendor al conjunto, por composiciones monocromas, que muestran la madera desnuda, sin enmascararla.

El mejor ejemplo de techumbre renacentista de tradición mudéjar, viene dado por los dos plafones que decoran los dos últimos tramos de la parroquia castrense de Santa Margarita, a pesar de que ya reproducen con más o menos precisión, grabados de Serlio. Estas dos obras son ya de fines del siglo XVI.

3.5 Siglos XVII y XVIII

Hacia la segunda mitad del siglo XVII, y por influencia del barroco, las techumbres de tradición mudéjar, cobran un cierto movimiento y presentan un ritmo no conseguido hasta el momento. De ello nos dan ejemplo las obras del n.º 33 de la calle de la Peletería, n.º 35 de la calle de Montesión y del claustro de Ntra. Sra. de la Sapiencia.

3.6 Época eclecticista, Siglo XIX

Anteriormente hemos hablado del conservadurismo isleño, que da lugar a una gran perduración de los estilos. En este caso, encontramos reminiscencias de la tradición mudéjar en obras del siglo XIX, tales como las techumbres procedentes de Santa Eulalia, obra de Don Juan Miguel Sureda y Verí, y la del camarín de la Virgen en el monasterio de Ntra. Sra. de Lluc, obra de Bartolomé Ferrá.

¹⁶ DURLIAT: ob. cit., p. 219.

¹⁷ DURLIAT: ob. cit., p. 220.

¹⁸ DURLIAT: ob. cit., p. 219.

¹⁹ DURLIAT: ob. cit., p. 220.

4. CONCLUSION

Mallorca ha vivido dentro de la corriente artística mudéjar, cuyas estructuras han persistido a lo largo de la Historia de la Isla, adaptándose a las épocas y con diversas motivaciones: bien para enriquecer y valorar construcciones pobres y sencillas, bien como solución técnico-decorativa.

No podemos olvidar tampoco la insularidad, fenómeno que da lugar a un conservadurismo y a una perduración estilística del elemento decorativo, una vez aceptado éste, todo lo cual confiere a sus obras, en general, un cierto carácter estático y regular.

BIBLIOGRAFIA

- BUSQUETS MULET, Jaime: "*Las inscripciones árabes de Alfabia*", en "B.S.A.L.". T. XXXI. p. 305-307. Palma. 1956.
- CHUECA GOITIA, Fernando: "*Invariantes castizas de la arquitectura española. Invariantes en la arquitectura hispanoamericana. Manifiesto de la Alhambra*". Seminarios y Ediciones, S.A. Madrid, 1971.
- DURLIAT, Marcel: "*L'art en el regne de Mallorca*". Editorial Moll. Mallorca. 1964.
- FERRA, Bartolomé: "*Techos artísticos de la Isla de Mallorca. Cruces de Piedra*". Editorial Mallorquina de Francisco Pons. Palma. 1959.
- RAFOLS, J.F.: "*Techumbres y artesonados españoles*". Biblioteca de Iniciación cultural. Sección IV. Artes Plásticas. Editorial Labor, S.A. 4.^a edición, revisada y aumentada. Barcelona. 1953.
- SAGRISTA, Emilio: "*Los corredores de los cirios*". Revista de Bellas Artes. T. XLVI-XLVIII. Octubre de 1948.